

# De la Literatura y algo más: la actualización, un compromiso permanente \_\_\_\_\_

Carlos Cervantes  
Isabel Gracida  
Marcela Palma Basualdo

La Universidad Nacional se ha preocupado durante años por ofrecer a sus docentes diversas posibilidades de revisión de su práctica, de sus saberes para construir un ámbito de discusión que forzosamente se verá reflejado en el aula, con el objeto de mejorar el proceso educativo como parte fundamental del crecimiento de los estudiantes, que más adelante redundará en el fortalecimiento de la institución.

Sin embargo, dentro de los variados programas de actualización en toda la UNAM, no se ha puesto especial énfasis en los profesores del bachillerato; éstos eran atendidos sólo en sus respectivos subsistemas y con intenciones que la mayoría de las veces se guardaban en el interior, sin que hubiera la posibilidad de compartir experiencias entre los bachilleratos del Colegio de Ciencias y Humanidades y la Escuela Nacional Preparatoria.

El problema empezó a subsanarse en un sentido amplio, con una integración importante, a partir de la creación del Programa de

**Se ponen en cuestión  
algunos métodos de  
enseñanza de la  
Literatura,  
reivindicando la  
necesidad de que los  
estudiantes de esta  
disciplina reencuentren  
el placer de leer  
y escribir.**

Apoyo a la Actualización y Superación del Personal Académico del Bachillerato de la UNAM, mejor conocido como el PAAS; programa en el cual han colaborado un grupo significativo de profesores y profesoras, marcando la pauta de la actualización en la labor docente.

El crecimiento del PAAS en los últimos años no sólo es cuantitativo, pues la elaboración, adecuación y constante revisión del programa ha enfrentado cambios sustanciales, con el propósito de generar nuevos rumbos para la actualización de los académicos de las distintas áreas de estudio. Las propuestas se han enriquecido y, en cada ocasión, se contó más con las sugerencias de quienes estuvimos dentro en su momento y vivimos la experiencia de algún error o mal funcionamiento de un módulo o curso recibidos.

Los aciertos de este programa están aún por ser evaluados en todas las dimensiones que le son inherentes, de hecho, una primera revisión tendría que darse en los mismos congresos que recuperan el final de una experiencia, que al cabo de un año tiene mucho más carga de anecdótica que de reflexión seria, de propuestas y prácticas didácticas a futuro.

Es fundamental que la propia institución, una vez que ha propiciado la formación de los docentes, haga también algunas sugerencias de cambio a las propias facultades y escuelas que tienen bajo su tutoría la

primera parte de la formación de los maestros del bachillerato, debido a que, en ocasiones, se desconocen las características propias de cada subsistema o, en otras, simplemente se repite lo que como estudiantes alguna vez escuchamos en las mismas aulas. Revisar lo que pasa en el bachillerato universitario implica observar lo que sucede en otros ámbitos de la UNAM; no se puede actualizar en una disciplina si antes, quienes cumplirán esa tarea, no conocen las necesidades académicas y didácticas que se enfrentan en el nivel medio superior.

En fin, hay muchas oportunidades para reformular logros y limitaciones de un programa que, en principio, aparece como una extraordinaria oportunidad de acercarse no sólo a saberes nuevos, sino a una reflexión más consciente y más productiva de lo que la práctica docente es; de la importancia de los profesores del bachillerato para las demás etapas universitarias. En otras palabras, recuperar en lo posible la dignidad de una labor esencial en la universidad que con frecuencia la misma institución no valora o mira de forma oblicua.

Más allá de las adecuaciones pertinentes al programa en la etapa primera, sería deseable una mejor preparación, con informaciones precisas en relación a la estancia en el extranjero; resultaría importante que se sensibilizara a los participantes sobre el trabajo fuera del país. Sin ser una actitud generalizada, el hecho de que el PAAS culmine con una visita académica en otro

país ha contaminado en cierta medida las expectativas y ha llegado a ser, en más de un sentido, una carrera de resistencia que acaba premiándose con un viaje a Europa o Canadá.

Muchos compañeros que acceden al programa tienen en mente un paseo turístico y no tienen en cuenta lo significativo que es para la UNAM haber planeado su preparación y formación, que culminará con el enriquecimiento de experiencias y perspectivas al visitar un país distinto al nuestro. Hay que equilibrar en los profesores y profesoras las metas de actualización desde el principio con el objeto de apuntalar mejor los resultados y, sobre todo, para entender de manera más clara que la estancia en el extranjero es para vivir la experiencia como estudiante y así aprender, nutrirse, entusiasmarse con otras formas didácticas del proceso educativo.

Es necesario apuntalar sólidamente la formación que se da en el PAAS para no llegar al extranjero y mostrar desconocimiento al no entender lo que se dice sobre algún determinado tópico didáctico o académico. Ir a otro país, aprender en otro lugar, es una experiencia que mueve distintas fibras emotivas; es un acto de intercambio, de discusión entre colegas, de aprendizajes serios. En este sentido, una experiencia como la de ir a España, en el caso de determinadas áreas de conocimiento, con la ventaja de un idioma común, debería ser más aprovechada.

El aprendizaje significativo no siempre tiene que ver con un planteamiento ortodoxo de la enseñanza. A veces se aprende a golpes y otras desde el principio del placer: la letra con arte entra. En el caso de la estancia en España, muchas de las materias fueron comunes a maestros de distintas áreas y, aunque la didáctica es general, también lo es particular para cada campo del saber, de ahí que no todas las apreciaciones en torno a las materias en común sean optimistas. Algunas experiencias a este respecto fueron aprendizajes en sentido inverso, aprendimos lo que no se debe hacer, lo que no debe suceder.

Por otra parte, tuvimos experiencias docentes de verdadero lujo, profesoras y profesores que nos dieron grandes dosis de talento, sabiduría y también humildad. Junto a materias donde los temas eran de actualidad, de propuestas novedosas por el conocimiento en sí mismo y por las formas de transmitirlo, también tuvimos la vivencia de una asignatura que reprobamos o pasamos por ella de refilón.

Por otra parte, todo lo que oíamos con mucha frecuencia absortos, se incumplía en las aulas. Cuando fuimos a los institutos del bachillerato español, en gran medida el mito de derrumbó ante la presencia de clases tradicionales, acriticas y, finalmente, pasivas, en donde los alumnos eran seres inertes, totalmente receptivos.

El bachillerato español, en plena reforma como el nuestro, todavía no ha dejado de

lado el gran peso de la tradición; una losa que ha terminado por cargarse con esfuerzo, cuando debería desaparecer y gozar de la enseñanza en otras condiciones. La Literatura es el gran centro de atención en un nivel de enseñanza que aún no encuentra por dónde incorporar la diversidad de textos para leer y escribir. Hace falta que los estudiantes se acerquen al texto sin tener necesidad de aprenderse fechas y datos de los autores, ya que esto es en detrimento del placer de la lectura.

En España hubo profesores y profesoras espléndidos que nos acercaron a las más recientes novedades sobre la disciplina, especialmente en lo que se refiere a diversas formas de análisis del discurso y al conocimiento de la lingüística del texto y pragmática; pero también comprobamos la preeminencia de la Literatura y la gramática más tradicionales.

Nuevamente la realidad y el deseo no se comparten. Hay una pretendida reforma en sistema de enseñanza secundaria que no se ve en los hechos. La superficie del asunto es que de nuevo no se compaginan las pretensiones con las realidades.

La experiencia española fue muy rica al asomarnos a los principios de otra fase de la transición política. Seguramente de ella se derivarán consecuencias para la reforma educativa que quizá se vea estructurada por ojos menos críticos o más conformistas. La importancia de los avances de una

sociedad civil que creció hasta la desmesura, también nos dio distintas lecciones para la educación que debieran incorporarse de manera inmediata y propositiva a los bachilleratos de la UNAM.

El llamado currículo diferenciado en el que se encuentran con toda naturalidad y fuerza los tópicos relacionados con el género, la ética y los valores del hombre y la mujer en los umbrales del nuevo milenio, la educación en la tolerancia, la lucha contra la xenofobia y el racismo, la toma de conciencia sobre el ambiente, la necesidad de un nuevo humanismo, el respeto a la diferencia, hacen de la educación un ámbito de apertura, de nuevas formas de incorporación a la sociedad, de nuevos ángulos desde donde mirar la realidad.

Hay que retomar alguna de las consideraciones iniciales respecto a la necesidad de informarnos de la cultura, la Historia, la Geografía, la política de los lugares que visitaremos, pero también es necesario que exista reciprocidad. Es decir, que nuestros colegas de otras universidades sepan de nosotros, tengan noticias de un país lleno de contradicciones y de riquezas como es el nuestro; que no se ignore el mundo latinoamericano y deje de verse en un sentido pintoresco o folclórico, porque con ello se demuestra ignorancia con respecto a nuestra idiosincrasia, cultura, educación y costumbres.

Proponemos que las enseñanzas sean mutuas; que se respeten las particularidades

de nuestra cultura para que una vez que sepamos de ellas, las conozcamos como condición fundamental y así integrarnos a una riqueza nueva, a una visión distinta que permita vislumbrar mejores perspectivas.

Cabe destacar, además de las magníficas clases de la Universidad Autónoma de Madrid, el trabajo espléndido de la Universidad de Extremadura, en la ciudad de Cáceres. Allí estuvimos ante una experiencia pródiga que además de cubrir temas de mayor relevancia en el terreno académico, logró en el ámbito de lo humano, la sorpresa de una calidad que nos permitió

asomarnos a un universo geográfico y cultural a menudo olvidado por la propia España.

Según se ve, el PAAS tiene claros matices, se tiñe de blancos y negros, en una serie de circunstancias que poco a poco habrá que llevar hacia la obtención de otros matices y múltiples colores, a la consolidación de un programa que se actualice en el más amplio sentido del vocablo. Sobre todo habrá que empezar a generar de quienes hemos tenido la oportunidad de estar en el PAAS, los espacios necesarios para la discusión, la propuesta y la continuación de los estudios con el propósito de otorgar mayor solidez académica al bachillerato universitario.

## Referencias

---

- CANSIGNO, Y. (1997). El texto literario en la enseñanza de las lenguas extranjeras. En *La otredad. Los discursos de la cultura hoy*. México: Fideicomiso para la cultura México/USA.
- LAFOURCADE, P. (1974). *Planteamiento, conducción y evaluación en enseñanza superior*. Buenos Aires: Kapelusz.
- RIVAS, F. (1997). *El proceso de enseñanza-aprendizaje en la situación educativa*. Barcelona: Ariel.
- SAVATER, F. (1997). *El valor de educar*, Barcelona, Ariel, 1997

## Resumen

En el presente artículo se hace una reflexión sobre el PAAS y la formación y actualización del docente. Se habla de las experiencias académicas en España, sus logros y algunas diferencias. El contacto con las formas de enseñanza en el bachillerato sirve de comparación con el nuestro. Las inquietudes y los asombros compartidos con la plantilla docente. Al final se plantean las posibilidades de recuperar el programa institucional en beneficio de la labor académica.

*Palabras clave:* Actualización, aprendizaje, enseñanza, propósito, experiencia, Lengua y Literatura.

## Abstract

The purpose of this article is to provide some considerations regarding the PAAS program and the preparation and updating of the teaching activity. The text refers to the academic experiences obtained in Spain, its achievements and some issues that may be improved. Getting in touch with the teaching methods in high school enables the comparison between both our systems, as well as the shared concerns. Finally, the different possibilities to recover the Institutional Program in order to benefit the academic tasks are presented.

*Key words:* Updating, apprenticeship, teaching, purpose, experience, Language and Literature.

**Carlos Cervantes**

*Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Abierta, Torre I, cubículo 7*

**Isabel Gracida**

*Colegio de Ciencias y Humanidades  
Plantel Vallejo*

**Marcela Palma Basualdo**

*Facultad de Filosofía y Letras  
Centro de Apoyo a Programas Estudiantiles, 2º piso*